



EL CRÉDITO
de
JORDI GALCERÁN

Nueva versión de
GABRIEL OLIVARES

intérpretes
ANTONIO PAGUO
y
VICENTE ROMERO

en el
TEATRO MARAVILLAS
de
MADRID

A partir del 3 de marzo de 2017

El crédito de **Jordi Galcerán**, autor prolífico y de éxito, se estrenó el 27 de septiembre de 2013, interpretado por **Carlos Hipólito y Luis Merlo**, dirigida por **Gerard o Vera**.

Alguna crítica no la dejó muy bien parada en cuanto que la juzgaba como una obra menor en la autoría de

Galcerán

. Ello no impedía que la risa se colase en el patio de butacas, sobre todo propiciada por Luis Merlo. No obstante, a pesar de ese vaticinio con nubarrones, el público la avaló y consiguió estar tres temporadas con éxito.

Ahora a partir del 3 de marzo, vuelve pero con una nueva fachada interpretativa y de dirección:
Antonio Pagudo

y
Vicente Romero

, como el director de una sucursal bancaria y ciudadano medio en busca de un crédito, respectivamente. La dirección la ocupa

Gabriel Olivares

, ducho en estas lides de la comedia, amén de otros títulos.

LA PETICIÓN DE UN CRÉDITO, GENERADOR DE AMENAZAS



VICENTE ROMERO / ANTONIO PAGUDO

FOTO: www.madridteatro.net

El crédito va del pan nuestro de cada día en nuestra sociedad consumista: la necesidad de créditos para poder subsistir. Créditos, que irónicamente, se les concede a los que ya tienen un poso económico. **Jordi Galcerán** desbroza su obra en estos términos:

- *Si nos dedicamos a lubricar engranajes o a traducir manuales de instrucciones quizás no nos crucemos nunca con las personas a las que nuestro trabajo afecta íntimamente. Ahora bien, si nos relacionamos directamente con individuos de carne y hueso hay trances difíciles de evitar. Para los médicos, los tenderos, los policías municipales o cualquier otra profesión en la que el contacto es inevitable, los problemas pueden aparecer en cualquier momento. Y si eres director de una sucursal bancaria, todavía peor. Si eres **director de una sucursal**, hoy en día, las cosas pueden llegar a complicarse de manera alarmante. Y es que hasta ahora, en nuestro civilizado mundo, cuando alguien necesitaba dinero iba al banco y pedía un crédito. La mayor parte de las veces tú se lo concedías, pero si no era así, callaban y volvían para su casa, cabizbajos, conformados, pensando que las cosas iban muy mal, que el crédito no fluía y te dejaban en paz.*









Más información



Copys de la memoria de Sando



El crédito de la memoria de Sando